

¿UFÓLOGO? ¡NO GRACIAS!

Corrado Malanga

En el umbral del tercer milenio los seres humanos son abrumados por mitos y leyendas que hablan de antiguos dioses que habrían habitado la tierra muchos milenios atrás.

Otras leyendas se refieren a míticas civilizaciones desaparecidas: la Atlántida, los egipcios, Lemuria, los aztecas y los mayas. Pero la historia oficial ¿dónde ha ido?

Si descubrimos lo que ocurre con las nuevas religiones nos damos cuenta que lo extraño y lo incontrollable toma el control. Los que ven a la Madona en carne y hueso, los que se alegran de verla llorar en una estatua (nadie nunca la ha visto reír...), los que alaban la Cienciología, los que se vuelven budistas de la noche a la mañana, los que se hacen su religión. Quienes luego fundan un nuevo partido político y ven que son, y que han sido, realmente extraños: el partido de Cicciolina, el de los pensionados... Pronto habrá un partido de los cantantes de San Remo y uno de los jugadores de tressette.

Parece que hay un deseo de algo nuevo en todas las cosas y este deseo de algo nuevo se refiere a todo y todos. No se le cree más al poder religioso ni al político.

La ciencia echa agua por todos lados y, también gracias a esta agua, los sitios alternativos en Internet crecen como hongos...

Se puede leer de todo. Desde el sitio donde se habla del aura hasta en el que la teoría de Einstein se considera como una gran bazofia.

Por lo tanto, si por una parte nadie, consciente o inconscientemente, sigue creyendo en todo lo que hasta hoy, más o menos sutilmente, se le ha impuesto, por otra no existe más que una loca confusión sobre los nuevos objetivos que deberían ser los puntos de llegada de una sociedad consciente de sí misma.

Entonces, la sociedad de hoy parece tan inconsciente de su esencia que ya no sabe quién es, quién la ha formado y quienes son los buenos y los malos. Todo y lo contrario de todo viven en conjunto y cambian de puesto constantemente. Los malos no son siempre malos, sino que cada tanto toman el lugar de los buenos.

En el fondo, la vida es el único juego en el que las reglas cambian durante el juego mismo, como durante los concursos públicos.

¿Quién tiene razón? ¿Los Ortodoxos, el Papa o el Islam? Los comunistas una vez comían niños, mientras que hoy los niños son matados por quienes creen en el dios Dinero, en casi todas las partes del mundo. Y pensar que todavía hay, entre nosotros, quienes los botan en el contenedor de basura. Pero ¿Será verdadero o falso?

En todo este alboroto ¿cómo se puede hacer sobrevivir seriamente la figura del ufólogo, es decir, de quien dice estudiar el fenómeno ufológico?

Pero ¿quién es el ufólogo?

El religioso piensa que el ufólogo es alguien que quiere volverse sacerdote de una religión concurrente. El político piensa que esto podría ser un truco para fundar un nuevo partido político.

El militar lo desata detrás de los servicios secretos, a veces estos quieren hacer revolución.

El científico piensa que el ufólogo es un fanático fracasado en el ámbito de la ciencia oficial, el que, por lo tanto, también si tuviese razón, debe ser silenciado.

El nuevo ufólogo ya no es un ufólogo y basta, sino que es sólo una persona inteligente y ya no se alegra de seguir ovnis hechos con tornillos, con alienígenas dentro.

El moderno investigador de campo también es un ecólogo, que ve el Universo también desde otras perspectivas y son justamente estas perspectivas que definitivamente lo han despertado.

En realidad todos quisieran silenciar a esta nueva figura.

Él empieza a hablar de ovnis y dice que los objetos voladores exógenos al planeta Tierra utilizan una energía limpia ¡y no usan petróleo!

¡¡¡ANATEMA!!!

Los industriales responden que una sociedad moderna **debe** andar a petróleo, imagínense, por lo tanto, si existen los alienígenas.

También si existiesen serían todos asesinados, porque si viniesen a la Tierra y te dijeran que, con su energía limpia, ya no se pagarían ni siquiera los impuestos y que los sueldos no servirían más, quienes los manejan más las industrias, ya no podrían construir inútiles automóviles a petróleo para su goce y para el de algún bajá de Kuwait.

Los oigo gritar indignados:

"¡Es un escándalo! Nosotros los industriales hemos dado, con nuestras fábricas, trabajo a la gente y los sueldos para que puedan vivir".

Estimado Señor se equivoca, porque a la gente no se le ha dado un sueldo para vivir, sino un cáncer para morir algunos años después de que estos muchachos hayan respirado los productos desechados de sus bellos automóviles...

¿Y si los alienígenas viniesen a la Tierra y curasen todas las enfermedades?

¿Cómo lo harían los médicos para curar... quiero decir... para ganar?

¿Quién se lo explica a Poggiolini que no se esconde las barras de oro debajo del cojín de la sala de estar? ¿O a De Lorenzo que, enfermo, va a curarse a Inglaterra, porque habiendo sido ministro de salud, sabe perfectamente cómo funcionan las cosas en Italia y no quiere poner la piel? ¿O tal vez sólo era ministro del Distrito Sanitario?

Caerían las casas farmacéuticas, las que, con el consenso de las comisiones gubernamentales, continúan produciendo fármacos que no sirven para nada o fármacos que, bajo distintos nombres, en realidad son la misma cosa, pero que, extrañamente, tienen precios totalmente diferentes.

Si los alienígenas existen, también existen miles de razones para no decírselo a nadie, más bien, los gobiernos de todo el mundo se pondrían de acuerdo para que este argumento permanezca secreto también con el riesgo de dañar físicamente a cualquier pobre ufólogo, haciéndolo suicidarse a causa de la neurosis y la inestabilidad mental que sus inútiles investigaciones le habrían producido.

Esto vale la pena y los servicios secretos hacen documentos falsos en esta dirección, para convencer a los principales caríatides que controlan los viejos grupos ufológicos que para su bienestar necesitan seguir los consejos de los sabios gobernantes y no divulgar muchas noticias de manera indiscriminada, pero más bien es ayudar al establishment gubernamental a frenar este deseo injustificado de saber que la gente manifiesta cada vez más...

"No se puede dar todo a todos: están quienes deben saber y quienes no necesitan saber"...

Por lo tanto, los ufólogos de Estado son los que, detrás de falsos disfraces de paladines defensores de la verdad, se parecen más a las esposas que esperan la bendición del Santo Padre o cualquier cheque emitido por las cuentas corrientes de los fondos negros del Estado.

En el fondo esto ocurre por mucho menos... ¿se acuerda cuando nuestros ministros del Interior fueron invitados a no meter sus narices en los negocios de su ministerio a cambio de una asignación de cien millones de liras les que fueron entregadas directamente a sus casas, simplemente no yendo ni siquiera al trabajo?...

"Tontos Italianos... ¿no estaba hablando de mí? Todavía con esa vieja historia..."

Pero el mundo de la ciencia, ¡al menos ese será insensible a ciertas tentaciones!

¿Qué nos dice, profesor Zichichi?

Cuando se le preguntó si existían los ovnis él, frente a millones de telespectadores, dijo que no, en cuanto no había leído ningún libro de ovnis y no sabía nada de eso.

En perfecto acuerdo con las leyes de Galileo, el que afirmaba que no existen los fenómenos físicos de los que no nos damos cuenta, él demostró en ese lugar su verdadero valor científico.

Sin embargo, me desconcertó unos años después, cuando constituí una extraña fundación (¿científica?), en Suiza si no recuerdo mal, con sueldos dados por el Gobierno Italiano (me parece que el decreto fue firmado por el honorable Andreotti) por casi un millón y medio de liras. Nadie conocía esta "fundación" científica que no dejaba ningún rastro de sí y muchos se preguntan dónde terminan los sueldos del gobierno italiano...

¿Y qué es este escándalo del tercer secreto de Fátima?

¿Quién es el incompetente que dice que el Papa dice mentiras?

¿No sabes que el Papa no se puede equivocar? (La infalibilidad del pontífice es un dogma de la Iglesia Católica) ¡y la Iglesia con los sueldos no tiene nada que hacer!

¿Verdad monseñor Marcincus? Como se podría pensar que él, Monseñor pensase en el problema de los ovnis, cuando no podía ni siquiera salir de los confines del Vaticano, porque la policía italiana quería retenerlo gratis en uno de los alberges más bellos de Roma, llamado incluso Regina Coeli... También eligieron el nombre a propósito. Justamente prefirió ser el obispo de una pequeña parroquia en Nueva York, tal vez cerca de Wall Street. Todo el mundo es un país y si hay un país serio ese es América, ¡el único país del mundo habitado casi exclusivamente por extranjeros!

Ellos entendieron de inmediato que necesitaban tomar un científico y confiarle el problema científico de los Ovnis. El emérito profesor Sturrock, ¿cuántos sueldos tomó de la fundación Rockefeller para decir que, después de veinte años, todavía no entendía nada?

Más bien, si lo hubiese dicho así lo habríamos entendido y justificado: en el fondo por lo viejos se nos apedrea un poco y no se quieren problemas y riesgos inútiles, a veces hicieron eso como le ocurrió al profesor Mack, ganador de un premio Pulitzer por un libro sobre psiquiatría, se arriesgaba a ser sacado de la Universidad por haber escrito un libro sobre el fenómeno de raptos alienígenas (la famosa abducción). Él, en cambio, estimado Sturrock, por estar seguro afirmó que no se sabía ni siquiera si el problema de los Ovnis estaba relacionado al problema extraterrestre. En el fondo, después de tantos años él dijo las mismas cosas que la USAF dijo sobre Roswell desde 1947 en adelante.

Además, en un ambiente así de tenso, también los mejores ufólogos son puestos en la investigación de otras explicaciones alternativas; así tenemos los expertos globo-sondas que están especializados en globo-sondas. Todo lo que ven, que escuchan y que anhelan son globo-sondas, objetos que despiertan pasiones freudianas inconscientes que recuerdan a los miembros... de sus mismas organizaciones, en una orgía de autocelebración.

Parece que, en los cielos de nuestro globo, hay muchos de estos globo-sondas que oscurecen la luz del sol. Debemos preguntarnos como todos estos globo-sondas nunca son destruidos por el gran número de centellas globulares que produce continuamente el laboratorio del profesor Ferluga, en Padova.

¿Que las centellas globulares del CICAP son repelentes de los globo-sondas?

Pero para finalmente dar claridad a todo esto, llega el presidente de una importante asociación ufolofila, que te dice qué hacer apenas veas un ovni.

Finalmente ahora estamos más tranquilos, porque, en lo que ha sido atentamente meditado antes de ser escrito, leemos que:

Si ves un ovni no debes preocuparte, no estamos en USA, donde la ley dice claro: "si ves un ovni debes pagar diez mil dólares de multa"...

¡Sí! has entendido bien: te aseguro que no es una broma.

En Italia, en cambio, los ufófilos aconsejan estar calmados, tanto que te quitan la licencia por ebriedad. Pero en práctica se dice... cálmate, aléjate del fenómeno... podría ser peligroso y, si aún no estas bajo ese, corre, corre, corre a la policía, que, con los procedimientos "alfa 30" o "alfa 40", enviará una notificación a la oficina correspondiente del SISMI, la que te calificará inmediatamente como un potencial futuro subversivo. Como alternativa contáctate con algún centro ufológico nuestro y se proveerán a sí mismos para avisarle al segundo Departamento de Aeronáutica, comunicándole todos tus datos... ocultos de ti, por supuesto.

Lo que no logro entender es: ¿qué hará uno de la autoridad encargada, visto que nadie lo ha encargado oficialmente... o tal vez lo han encargado, pero no se lo han dicho? Es decir: ¿cómo sé que debo ir a la policía, si no sé que la policía se interesa en recolectar estos testimonios?

A mí no me lo ha dicho Gruber en Tg1: "*Si ve un disco volador haga esto y esto otro*". No me lo puede decir, ¡porque no puedo ver algo que no existe! Entonces ¿qué debo ir a hacer a la policía? ¿A hacer que me retiren el parte por ebriedad, no?

Pero los ufófilos insisten... no te preocupes, verás que tarde o temprano nos dirán la verdad sobre Marte... y de hecho, en Tg1 algunos meses atrás, Piero Angela, entrevistado sobre este tema relacionado con la posible vida en el planeta rojo, debutó diciendo que, incluso si hubiese habido agua en Marte, esta se evaporaría a causa de la presión y de la temperatura a la que el planeta estaría expuesto y, con la sonrisa habitual de los convertidos al poder de la ciencia, concluyó el servicio mencionando el deseo de fantasear de los italianos.

Lástima que, dos minutos después de la mención de Angela, fue la misma Gruber que se conectó con la NASA, la que declaró que habían encontrado agua en Marte.

El paso de la mención a la micción (fuera del vaso) fue breve...

Pero la profesora Hack, que entre otras cosas es asesora del mismo Tg1, igual dijo que él no pondrá un pie en Marte hasta que la Nasa destape el vino.

Pero si, en cambio, los alienígenas están aquí, no nos preocupamos, porque iremos por ellos.

Enviaremos cinco de nuestros mejores astronautas, dentro de un cohete gigante que se llama Titán, al espacio a la conquista de los alienígenas y, por consejo del Vaticano, la conversión de los alienígenas mismos. Sólo después de que estos hayan sido convertidos, sólo entonces, podrán venir a la Tierra sin problemas y serán, entonces y sólo entonces, bien recibidos en campos de acogida, como los extracomunitarios de ahora.

Gracias honorable Venerelli... no Plutonelli... no Giovellu... como se llame... además, gracias por su ley a favor de los inmigrantes: de hecho si no estuviese su ley nosotros tendríamos que disparar contra los alienígenas, como en Roswell en 1947.

En definitiva, hoy los alienígenas se han vuelto desagradables también para ciertos ufólogos, porque parecen haber descubierto que, en secreto, estos venían a la Tierra desde hace milenios, para aparearse con nuestras mujeres, visto que las suyas serían estériles.

Pero si esto sigue así creo que dentro de poco nos quedaremos sin atributos...

Mientras tanto nos volveremos capaces de viajar al espacio y también iremos a molestar a algún otro desgraciado en nuestra galaxia, perpetuando una inútil historia infinita. También nos veremos obligados

a tomar acuerdos secretos con los gobernantes de esos planetas, para ayudarlos a explotar a la población del lugar, manteniéndola en la más oscura ignorancia. También lo haremos de modo que inventemos religiones que esclavicen a las poblaciones a explotar. También crearemos situaciones de tensión interna que llevarán a la guerra a las zonas de ese planeta, para purificar la raza que nos sirve para nuestra reproducción. También utilizaremos la política local con el beneplácito de sus gobernantes, porque en el fondo nuestro dios nos creó a su imagen y semejanza y lo haremos así con aquellos que nosotros mismos clonemos... los haremos idiotas, a nuestra imagen y semejanza.